

Desde su creación, en el año 2000, el Vivero Virtual de Empresas ha ayudado a «nacer» con buen pie a 47 negocios

Pista de despegue para la I + D

CRISTINA SAURA

Uno de los factores que animaron al gobierno de la Comunidad de Madrid a poner en marcha el VVE fue la intensa actividad investigadora que se desarrolla en la región –aquí se genera más de la mitad del gasto en innovación de las empresas españolas–, y muy especialmente en sus centros académicos. Sin embargo, trasladar a la sociedad y convertir en aplicaciones reales los resultados de esta innovación no resulta fácil. «El Vivero Virtual de Empresas apoya y da salida al gran potencial científico madrileño, el enorme caudal creativo de nuestras universidades, y es una excelente herramienta para transformar todo este conocimiento en empresas altamente competitivas», señala al respecto Carlos Andradas, vicerrector de Investigación de la Complutense.

Desde su creación, el VVE ha examinado cerca de 200 proyectos de empresas, muchos de ellos propuestos por jóvenes licenciados e investigadores: 47 de ellos se han convertido en realidad, tutelados por los expertos del Vivero. Además, este centro realiza una interesante labor de formación de emprendedores científico-tecnológicos, ya que cada año imparte cursos (de 100 horas lectivas más 20 de tutorías) por los que ya han pasado 125 alumnos. Hace unos días recibía sus diplomas la última pro-

El Vivero Virtual de Empresas (VVE) es una unidad de servicios integrales de apoyo a la creación de empresas innovadoras de base tecnológica, preferentemente surgidas en el entorno académico e investigador de las universidades madrileñas. El Instituto Complutense de Estudios Internacionales (ICEI) se encarga de su gestión desde su creación, en el año 2000. Desde entonces, 47 proyectos empresariales se han convertido en realidad bajo la tutela del VVE. ¿Tienes una idea brillante? Aquí te contamos cómo podrías beneficiarte de este servicio que ayuda a despegar a empresas innovadoras.



Micromag 2000 fabrica hilos magnéticos

moción de este curso, en un acto celebrado en el ICEI, en el que también se entregaron los premios del I Concurso de Ideas para Spin-offs de Investigadores, iniciativa de la Fundación madri+d –en la que se enmarca el VVE– que premia las mejores ideas de negocios innovadores.

En la entrega de premios, José Molero, catedrático de Economía Aplicada de la UCM y director del VVE, aprovechó para reflexionar acerca del trabajo desarrollado en estos años: «En última instancia, la innovación tecnológica que promovemos repercute en la creación de riqueza y, por

En Madrid se genera más de la mitad del gasto en innovación de las empresas españolas

tanto, en la mejora de las condiciones de vida de los ciudadanos. No cabe duda de que la labor desarrollada por el Vivero Virtual de Empresas es muy positiva». Adelantó, no obstante, que el VVE quiere avanzar y facilitar más y mejores servicios –como ayudar a estos emprendedores en la búsqueda de financiación o del local adecuado– y convertirse, además, en un foro para la reflexión y el análisis, en colaboración con otras instituciones.

El VVE ofrece, entre otros, servicios de información y documentación (para preparar, por ejemplo, un estudio de mercado o conocer a la competencia); imparte formación especialmente pensada para las necesidades de los emprendedores (que a menudo son científicos que no tienen conocimientos empresariales o de gestión) y facilita asesoramiento y tutoría en la elaboración del imprescindible Plan de Negocio.

Para más información acerca del VVE, puedes consultar la web www.madrimasd.org/vivero/ o llamar al ICEI: 91 394 31 56 / 3.

De proyecto de investigación a próspero negocio

Jaime Alonso-Martínez de las Morenas, de 29 años, es uno de los jóvenes premiados en la I edición del Concurso de Ideas para Spin-offs de investigadores convocado por la Fundación para el Conocimiento madri+d.

Tras finalizar la carrera de Ingeniería Industrial, en la especialidad de Organización, Jaime decidió que quería desarrollar su profesión como docente e investigador en el ámbito académico. Así que, hace aproximadamente año y medio, se incorporó a la Universidad Carlos III. «Cuando comencé a colaborar en la Universidad, me llamó la atención que se realizaban trabajos de investigación verdaderamente interesantes y que, sin embargo, una vez finalizados, se les daba carpetazo, es decir, quedaban olvidados en archivos y no se buscaba la manera de aplicar sus resultados».

En concreto, este ingeniero pensaba que al desarrollar un aspecto planteado en su Tesis doctoral se podría llegar a una interesante idea de negocio: comercializar un inversor de red, un aparato que transforma la energía que reciben los paneles de energía solar en utilizable, incorporándola en la red eléctrica, que presenta notables ventajas con respecto a los que ya existen en el mercado. En el idioma de los ingenieros: «Una interfase de potencia para la conexión a red de instalaciones fotovoltaicas».

Jaime conoció la convocatoria de estos premios y decidió presentar su proyecto. Además de 1.200 euros que no le vienen nada mal para poner en marcha su empresa, ganar la modalidad de Energía y Medio Ambiente le dio acceso a una plaza en el Programa Formativo para Emprendedores que se imparte de septiembre a enero en el Vivero Virtual de Empresas. «El curso –cuenta Jaime– te da una visión muy amplia de lo que supone poner en marcha una empresa; te aclara muchos aspectos que normalmente, sobre todo cuando vienes de una carrera técnica o de ciencias, desconoces. Aunque yo había cursado la especialidad de Organización –en la que se estudian estos temas–, con las clases se centraron mis ideas en cuanto a gestión económica. El curso tiene un enfoque práctico y por eso resulta tan útil».

El vivero forma, documenta y asesora a emprendedores del área científico-tecnológica

Desde su creación, el VVE ha examinado cerca de 200 proyectos; 47 son hoy realidad